



ELTE

FACULTY OF
HUMANITIES

Silencios y profanización de lo sagrado en la poesía de Blanca Varela

Gabriella Menczel

Universidad Eötvös Loránd

menczel.gabriella@btk.elte.hu

El hispanismo en Europa Central y Oriental
Universidad Masaryk, Brno, 26 de abril de 2023

Blanca Varela (1929-2009)



Puerto Supe (*Ese puerto existe y otros poemas, 1949-59*)

Está mi infancia en esta costa ,
bajo el cielo tan alto,
cielo como ninguno, cielo, sombra veloz,
nubes de espanto, oscuro torbellino de alas,
azules casas en el horizonte.

A J.B.

Junto a la gran morada sin ventanas,
junto a las vacas ciegas,
junto al turbio licor y al pájaro carnívoro.

¡Oh, mar de todos los días,
mar montaña,
boca lluviosa de la costa fría!

Puerto Supe

Allí destruyo con brillantes piedras
la casa de mis padres,
allí destruyo la jaula de las aves pequeñas,
destapo las botellas y un humo negro escapa
y tiñe tiernamente el aire y sus jardines.

Están mis horas junto a río seco,
entre el polvo y sus hojas palpitantes,
en los ojos ardientes de esta tierra
adonde lanza el mar su blanco dardo.
Una sola estación, un mismo tiempo
de chorreantes dedos y aliento de pescado.
Toda una larga noche entre la arena.

Puerto Supe

Amo la costa, ese espejo muerto
en donde el aire gira como loco,
esa ola de fuego que arrasa corredores,
círculos de sombra y cristales perfectos.

Aquí en la costa escalo un negro pozo,
voy de la noche hacia la noche honda,
voy hacia el viento que recorre ciego
pupilas luminosas y vacías,
o habito el interior de un fruto muerto,
esa asfixiante seda, ese pesado espacio
poblado de agua y pálidas corolas.

Puerto Supe

En esta costa soy el que despierta
entre el follaje de alas pardas,
el que ocupa esa rama vacía,
el que no quiere ver la noche.

Aquí en la costa tengo raíces,
manos imperfectas,
un lecho ardiente en donde lloro a solas.

Cruci-ficción (*Canto villano*, 1972-78)

de la nada salen sus brazos
su cabeza
sus manos abiertas
sus palmípedas manos
su barba redonda negra sedosa
su rostro de fakir

hecho a medias
un niño
un dios olvidadizo
lo deja sin corazón
sin hígado
sin piernas para huir

en la estacada lo deja
así colgado en el aire
en el aire arrasado de la carnicería

ni una línea para asirse
ni un punto
ni una letra
ni una cagada de mosca
en donde reclinar la cabeza

Tenera acosada por tábanos

(Ejercicios materiales, 1978-93)

podría describirla

¿tenía nariz ojos boca oídos?

¿tenía pies cabeza?

¿tenía extremidades?

sólo recuerdo al animal más tierno

llevando a cuestas

como otra piel

aquel halo de sucia luz

voraces aladas

sedientas bestezuelas

infamantes ángeles zumbadores

la perseguían

era la tierra ajena y la carne de nadie

tras la legaña

me deslumbró el milagro mortecino

la víspera el instinto la mirada

el sol nonato

¿era una niña un animal una idea?

ah señor

qué horrible dolor en los ojos

qué agua amarga en la boca

de aquel intolerable mediodía

en que más rápida más lenta

más antigua y oscura que la muerte

a mi lado

coronada de moscas

pasó la vida

El libro de barro (1993-94) 1.

- **Hundo la mano** en la arena y encuentro la vértebra perdida. La extravío al instante. Sombra de marfil, desangrada. Mi padre sonrío. De este lado del mar la espuma es oscura. Huele a fiera me dice la pequeña amiga. El mar huele a vida y a muerte le respondo. Supongamos que es así.
- La salud aferrada a la roca. Piedra sensible a la luz. El cazador carece de manos y pies. Es ciego y desea. Y su deseo es el bosque bajo el agua, poblado de sexos en flor o de flores maestras que horadan el silencio con sus grandes picos rojos y lentos.

El libro de barro (1993-94) 21.

- **Alrededor de la misma mesa** nos hemos sentado. Jamás juntos, es cierto. Pero el pan era el mismo y el mismo ese rancio sabor y el solitario apetito de encontrar y perder cada bocado.
- No sé qué nombre darle a estas cosas.
- El papel está sediento de lágrimas. El trazo resbala, oriental, distante. La tinta hace su ruta, inalterablemente mortal.
- Un naufragio sin mar, sin playa, sin viajero.
- Sólo la urgencia, el desvelo, la absurda esperanza.

El libro de barro (1993-94) 22.

- **Para hacer esta casa mortal** el barro de los sueños, harina de huesos para el pan y el agua como el linde entre lo que no es y lo que no será.
- Elemental es el canto de la memoria, como el grano de arena que lacera y florece hecho carne irisada, fuego perecedero, arcano.
- Todo esto y algo más en las entrañas del pez y en la sangre que brota por primera vez entre las núbiles piernas.

El libro de barro (1993-94) 23.

- **Basta de anécdotas, viandante.**
- El mar se ha detenido. Hasta aquí tu vida, ha dicho. Y el cielo maduro ha inundado paredes y ventanas.
- A grandes pasos se ha detenido llegando a todas partes y ha repetido lo mismo.
- Hasta aquí –seda oscura y ríspida su voz– tu vida, ha dicho. Ésas fueron sus letras.



ELTE | FACULTY OF
HUMANITIES

¡Muchas gracias por su atención!

Gabriella Menczel
Universidad Eötvös Loránd
menczel.gabriella@btk.elte.hu

El hispanismo en Europa Central y Oriental
Universidad Masaryk, Brno, 26 de abril de 2023